



Setos para zonas húmedas

► Texto y fotografías: Antoni Orengo

El hombre, desde sus primeros tiempos como agricultor, ha buscado las tierras más fértiles, frescas y profundas, lo cual ha supuesto la transformación para su cultivo de los márgenes de ríos y barrancos, así como de muchas zonas húmedas, como marismas, deltas, marjales, albuferras, etc. Con la capa freática elevada y tierras arcillosas y poco permeables, cultivar en esos espacios húmedos requiere elegir adecuadamente las especies y variedades agrícolas a utilizar, y preparar el terreno con drenajes artificiales, pendientes adecuadas, enmiendas arenosas, etc. Para la implantación de setos sin que sean problemáticos también debemos elegir detenidamente qué árboles y arbustos vamos a utilizar

Algunas especies ávidas de humedad pueden ir bien como sistema de gestión hídrica en terrenos muy húmedos o con problemas de encharcamiento más o menos ocasionales. Así, los sistemas de drenaje artificial o la misma pendiente del terreno se diseñarán de manera que dirijan el agua hacia las líneas de setos. Será en estas partes bajas, de recepción de las aguas de escorrentía y de drenaje subterráneo, donde se plantarán las especies más adaptadas a las condiciones de hidromorfía (estado permanente o temporal de saturación). En general, podremos utilizar aquellas especies que en la naturaleza se crían más cerca del agua.

De la misma manera, en los cultivos cercanos a torrentes, barrancos, acequias, etc., también puede ser interesante mantener setos cuya función será hacer de barrera frente a las aguas infiltradas subterráneamente y que pueden dificultar el desarrollo radicular de nuestros cultivos.

Es importante resaltar la capacidad de estas plantas en la depuración de aguas residuales. Es conocido por ejemplo que muchas fincas ganaderas, aun las ecológicas, tienen con frecuencia problemas con los residuos orgánicos y los lixiviados, por lo que un seto bien diseñado puede contribuir a resolver el problema. Serán, en definitiva, setos con la función de filtro verde.



Seto de boj y mimbrera



Mata de boj de hoja perenne

ALGUNAS ESPECIES QUE PROPONEMOS

Las especies propuestas a continuación como posibles integrantes de los setos en zonas húmedas no son otra cosa que una pequeña selección entre las muchas posibilidades que nos ofrece la rica flora ibérica. Cabe remarcar la importancia de que las especies elegidas formen parte de la vegetación local, de manera que los setos sean realmente integrantes e integradores del paisaje.

En las riberas de los ríos, arroyos, orillas de lagunas y humedales encontraremos otras especies capaces de soportar suelos con elevada humedad como chopos (*Populus* sp), olmos (*Ulmus minor* y *U. montana*), avellanos (*Corylus avellana*), abedules (*Betula pubescens* y *Betula pendula*), sauzgatillos (*Vitex agnus-castus*), alisos (*Alnus glutinosa*), cornejos (*Cornus sanguinea*), arraclanes (*Frangula agnus*), etc. La mayoría de estas especies se reproducen sin mayores dificultades a través de su semilla, pero en general también se prestan a la reproducción vegetativa, pues las condiciones del medio donde viven las ha adaptado para que las ramas que rompen las crecidas, sean transportadas por el agua y depositadas en tierra fértil donde enraízan dando lugar a nuevos ejemplares.

Boj (*Buxus sempervirens*)

Se trata de un arbusto o arbolillo que crece hasta unos 4 metros de altura con las hojas persistentes, coriáceas y muy lustrosas.

Rebrota muy bien tras la poda, con lo que se consiguen formaciones compactas útiles en la composición de setos tupidos, homogéneos e impenetrables. Produce una madera dura y duradera, por lo que sus tallos, largos y rectos, son muy aprovechables para la formación de cercados y para utilizarlos como tutores.

El fruto, en forma de cápsula, se recogerá a partir de mediados del mes de agosto, antes de que se abran y dise-

minen las semillas. La recolección la realizaremos manualmente mediante ordeño. A continuación los pondremos a secar unos días para, seguidamente, romperlos sobre una criba y separar las semillas del resto del fruto.

Una vez limpias sembraremos las semillas en bandejas, en las que a partir del segundo o tercer mes comenzarán a germinar. En un par de meses más será necesario repicar las plantitas a contenedores individuales, en los cuales crecerán hasta el otoño siguiente en que ya se podrán implantar en el terreno definitivo.

Una fuente de materia prima

Para las especies vegetales ávidas de humedad el agua no constituye nunca o casi nunca un factor limitante del crecimiento por lo que su producción en biomasa es muy alta, con un crecimiento vegetativo elevado. Esto implica que las podas serán más necesarias y frecuentes que en otros casos, para lo cual será conveniente proveerse de herramientas de poda adecuadas: tijeras de poda, tijeras de recortar, tijeras a dos manos, sierra de poda y, en algunos casos, cortasetos mecánico. Intentaremos siempre que la poda cree formas irregulares en el seto, evitando las líneas rectas y las formas geométricas. En general, el periodo más adecuado para las podas (tanto de formación, como de mantenimiento y rejuvenecimiento) de los árboles y arbustos caducos es a finales de invierno, estación en que la ausencia de follaje permite apreciar mejor el conjunto de la planta. Los vegetales de hoja perenne se podarán preferiblemente fuera de los periodos de floración y fructificación. Cabe recordar que los restos vegetales producidos con la poda pueden ser muy útiles como ramón para el ganado, varas para entutorar o crear cercados, ramas para la elaboración de mangos y para cestería o, sencillamente, para triturar y utilizar como acolchado, compost o cama para el corral y el establo.



Plantas de 2 meses de emborrachacabras



Hoja y fruto de almez

Sauces (*Salix* sp)

La mimbrera (*Salix fragilis*) y las sargas (*Salix atrocinerea* y *Salix elaeagnos*), entre otros sauces arbustivos, se caracterizan por la caducidad de sus hojas y, sobretudo, por poseer numerosas ramas largas y flexibles.

Admiten bien la poda, pudiendo utilizarse sus varas como ramón para alimentar el ganado en invierno. Estas mismas ramas, cortadas durante el invierno e introducidas en agua hasta mayo o junio, se descortezan y se secan para utilizarse como mimbres en la fabricación de cestas y otros enseres agrícolas. Son, por otro lado, muy eficaces para el saneamiento de terrenos bajos e inundados, así como para evitar la erosión en los márgenes de ríos y torrentes.

Aunque cabe la posibilidad de reproducirlos por semillas, consideramos preferible hacerlo por vía asexual pues resulta mucho más rápido y sencillo, siendo además un método que ocurre también en la naturaleza. Utilizaremos

mos esquejes semimaduros de unos 15cm que cortaremos y pondremos a enraizar desde finales de verano a mediados del otoño. Utilizaremos contenedores individuales o bandejas forestales y un sustrato suelto y con elevada capacidad de retención de agua. También se pueden utilizar estacas leñosas, de 60 a 80cm, y plantarlas directamente en el suelo, en su ubicación definitiva en el seto.

Emborrachacabras (*Coriaria myrtifolia*)

Pequeño arbusto de 1 a 2 metros de altura, con tallos arqueados, hojas coriáceas y, como indica su nombre específico, muy parecidas a las del mirto.

Por su escaso tamaño, resulta útil para cubrir las zonas medias y bajas del seto. Los frutos, machacados y macerados en agua durante unos pocos días, tienen un notable poder insecticida. Es, además, una buena planta fertilizante, pues es capaz de fijar nitrógeno mediante nodulaciones radiculares de bacterias del género *Frankia*.

La recogida de las semillas se realiza de forma manual cortando los racimos de frutos maduros, durante los meses de octubre a noviembre. Para separar las semillas de las impurezas y resto del fruto, los dejaremos secar y los frotaremos sobre una superficie rugosa o sobre un tamiz.

Sembraremos en bandejas durante el mismo otoño, o esperaremos a la primavera en los lugares más fríos. Las germinaciones empiezan, aproximadamente, al mes y medio de la siembra, de manera escalonada y en un porcentaje próximo al 50%. Pasados un par de meses, las plántulas se repicarán a contenedores individuales donde se criarán hasta el siguiente otoño en que las plantaremos en el seto.

Almez (*Celtis australis*)

Árbol caducifolio que llega a medir más de 20 metros de altura pero que, mediante recortes periódicos, se puede mantener en tallas menores y con porte arbustivo.

Su madera es compacta y flexible y por ello se utilizan sus ramas más rectas en la fabricación de mangos para herramientas y, sobretudo, para hacer horcas muy útiles para voltear el compost y en otras actividades agrícolas. La infusión de las hojas y los frutos verdes tiene propiedades astringentes, que utilizaremos para cortar diarreas así como para desinfectar y cicatrizar heridas. Además, los brotes verdes con sus hojas sirven como forraje para el invierno.

A partir de noviembre recogeremos los frutos maduros, los maceraremos en agua unas horas y los trituraremos con una batidora a bajas revoluciones (también se puede hacer a mano). A continuación pondremos la pasta resultante en un cedazo y aplicaremos agua a presión, consiguiendo así separar las semillas de la pulpa.

Sembraremos directamente en macetas, botellas o tetrabriks reciclados. Germinan en un par de meses y las plantas crecen rápidamente, de tal manera que en el otoño siguiente dispondremos de arbolillos de tamaño suficiente para ser ubicados en nuestro seto.

Salicaria (*Lythrum salicaria*)

Se trata de una planta vivaz (al llegar los fríos desaparecen las partes aéreas, pero conserva los órganos subterráneos hasta la primavera) de 1,5 a 2 metros de altura, con múltiples tallos cuadrangulares que, al llegar el verano, emiten largas y vistosas espigas florales de color rojo violáceo.

No forma setos densos ni impenetrables, pero es capaz de vivir en suelos muy húmedos, incluso encharcados, por lo que la utilizaremos para complementar a otras especies de las mismas características y también para aportar un excepcional colorido veraniego. Las flores, hervidas durante unos 10 minutos, se usan para cortar diarreas, siendo especialmente eficaces en los niños más pequeños. También son buenas para cicatrizar heridas y para regenerar la epidermis en diferentes dermatosis.

Para reproducirla, simplemente recogeremos las espigas secas a lo largo del otoño y las frotaremos con las manos sobre un tamiz de pequeño diámetro de luz para extraer y separar las diminutas semillas. Sólo restará sembrar en bandejas y con substrato de textura fina. Germinarán sin problemas en unas pocas semanas. En la primavera siguiente dispondremos de plantas listas para embellecer nuestros setos.

Higuera (*Ficus carica*)

La conocida higuera es un árbol o arbolillo caduco que no suele crecer más allá de 7 u 8 metros de altura. La copa es siempre amplia, pues sus ramas tienen tendencia a crecer horizontalmente.

Puede crecer en lugares cálidos y secos, pero a sus raíces les gusta estar cerca del agua por lo que va muy bien en los márgenes de canales de riego, acequias, suelos anegados, etc. En verano maduran los higos, de propiedades laxantes y muy ricos en azúcares (lo son más los de secano), y que nos pueden servir como sana merienda, a nosotros o a la multitud de aves que los buscan y comen.

La reproducción por estacas es la técnica más extendida y nos permitirá mantener las características varietales locales. Se realiza con estacas leñosas de 2 a 3 años de edad y de unos 30 centímetros de largo. Es preferible que las estacas sean apicales, siendo conveniente meterlas en agua durante un par de horas para eliminar el látex.

El estaquillado lo practicaremos entre enero y febrero, bien en contenedores de cierto tamaño y con substrato suelto, tipo mantillo o compost, bien directamente en el lugar de ubicación definitiva. El enraizamiento se produce a las 3 o 4 semanas, generalmente sin ningún contratiempo.

Hiedra (*Hedera helix*)

La hiedra es una planta trepadora con hojas de color verde oscuro que crece agarrándose a muros, rocas y ár-

boles gracias a numerosas raicillas que salen de los propios tallos.

Los tallos jóvenes son largos y flexibles, por lo que permiten su guiado y entrelazado con las ramas del resto de arbustos del seto, aportando así ligazón y cohesión al conjunto. La plantaremos preferiblemente en setos ya instalados y siempre utilizando las variedades silvestres, de hojas más pequeñas y poco invasoras. La decocción de las hojas va bien para cicatrizar heridas y quemaduras así como para combatir la celulitis, utilizándola mediante friegas.

Es una de las plantas más fáciles de reproducir pues, aunque se pueden sembrar las semillas, es más sencillo y práctico cortar pequeños trozos de tallos jóvenes, mejor con algunas raicillas (llamadas adventicias), y ponerlas a enraizar en una buena tierra, bien en una maceta o contenedor, bien directamente en el lugar del seto que consideremos.



La higuera es capaz de resistir el agua



El salix es muy eficaz para sanear terrenos inundados



.....
El laurel forma setos densos

Laurel (*Laurus nobilis*)

Pequeño árbol siempre verde, de copa densa y con las hojas duras, oscuras y muy aromáticas.

Tiene tendencia arbustiva, emitiendo numerosos retoños desde la base especialmente cuando se recorta, por lo que forma setos bastante densos. Sus hojas son un excelente condimento en toda clase de guisos y salsas, actuando además como digestivas y emenagogas o reguladoras de la menstruación.

Los frutos maduros se recogen en los meses de octubre y noviembre, directamente de la planta o bien los caídos al suelo. Por ser planta dioica, deberemos asegurarnos de que haya cerca algún ejemplar macho para evitar un alto porcentaje de semillas vanas. Estos frutos los pondremos un par de días en agua para, a continuación, extraer la escasa pulpa y la corteza frotándolos sobre una superficie rugosa o sobre un cedazo. Se sembrarán un par de semillas por contenedor (se pueden utilizar materiales reciclados como botellas de plástico o tetrabriks) las cuales empezarán a germinar en un par de meses. Para el otoño siguiente dispondremos de plantas de más de medio metro que con el tiempo se convertirán en magníficos y aromáticos arbustos en nuestro seto.

Saúco (*Sambucus nigra*)

Arbusto o arbolillo muy ramoso, de copa redondeada y densa que llega a crecer hasta 5 metros de altura. Presenta las hojas compuestas y las flores reunidas en inflorescencias terminales aplanadas de atractivo color blanco.

Prefiere los suelos húmedos y con el nivel freático elevado, por lo que resulta insustituible para formar setos compactos en zonas con problemas de anegamiento. Las flores se utilizan en medicina popular por su acción diurética y sudorífica.



.....
La zarza crea una barrera impenetrable

Estas especies arbustivas pueden sanear y hacer de filtro verde en zonas ganaderas

Los frutos se recogen al final del verano cuando se hayan tornado de color negro. Los pondremos a macerar en agua un par de días y separaremos la pulpa de las semillas frotándolos bajo un chorro de agua sobre un cedazo. La siembra se debe realizar inmediatamente, pues tarda unos

meses en germinar. A partir de la primavera siguiente irán apareciendo escalonadamente las primeras plántulas, que tendremos que ir repicando a contenedores individuales de 0,5 a 1 litro de capacidad. Para el otoño siguiente dispondremos ya de algunas plantas útiles, aunque serán segu-

ramente de pequeño tamaño y por eso, si deseamos planta mayor, esperaremos a la siguiente primavera para implantarlas en el seto.

Zarza (*Rubus ulmifolius*)

Se trata de un arbusto sarmentoso armado con fuertes espinas que crece hasta 3 o 4 metros de altura y bastantes más a lo ancho.

Cada año produce nuevos tallos largos y espinosos que enraizan al contactar con el suelo, formando una maraña infranqueable. Resulta una buena opción cuando deseamos crear una barrera impenetrable tanto para el hombre como para el ganado y la fauna silvestre. Eso sí, por su carácter colonizador e invasor deberemos controlarlo regularmente haciendo uso de tijeras o máquinas como cortasetos o desbrozadoras. Ese mismo carácter invasor impide su utilización con otros arbustos, pues en pocos años los cubriría y ahogaría. Sus frutos son un refrescante regalo para nosotros y un apreciado alimento para numerosas aves y mamíferos.

Para reproducirla, simplemente pondremos a enraizar tallos jóvenes o, mejor todavía, extraeremos del suelo vástagos ya enraizados y los plantaremos en el terreno donde queramos implantar el seto. ■